

# Mercado y actores sociales en la construcción de la calidad agroalimentaria. El caso del mango en el Soconusco, Chiapas

*Market and social actors in the construction of the agrofood quality.  
The case of mango in Soconusco, Chiapas*

HÉCTOR B. FLETES OCÓN

GUADALUPE OCAMPO GUZMÁN

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

## RESUMEN

En este trabajo<sup>1</sup> se estudió el proceso social de mejoramiento de los estándares de calidad del mango en el Soconusco. La atención se centró en las prácticas productivas locales vinculadas a las regulaciones para la exportación y los programas nacionales de sanidad. Estos procesos tienen una estrecha relación con el intermediarismo, el cual es parte intrínseca del sistema de distribución de frutas y hortalizas en México. El sustento teórico da cuenta de la importancia de los procesos locales de organización de la producción y comercialización en la definición de las características de la globalización agroalimentaria. Se realizó una encuesta a productores así como entrevistas abiertas a diferentes actores públicos y privados de la región Soconusco y de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Basado en el estudio de caso, el trabajo discute algunos problemas del modelo neoliberal de participación estatal basado en la eficiencia del mercado. Algunos estudios sobre los procesos sociales en la vida económica han demostrado la debilidad del supuesto de que el libre juego de las fuerzas del mercado conducirá al uso eficiente de los factores. Se concluye que, además del cumplimiento de las normas nacionales y requisitos globales, la calidad agroalimentaria está estrechamente relacionada

con procesos locales como los patrones institucionalizados de organización de cultivo y cosecha, las prácticas de compra-venta y las estrategias de los productores.

## PALABRAS CLAVE

Cadenas agroalimentarias globales, calidad, actor social, mango, mercado.

## ABSTRACT

This paper addresses the social process of quality standards improvement in mango at Soconusco. The focus is on the local production practices linked to export regulations and to the sanitary national programs. These processes have a strong relation to middlemanship, which is an intrinsic part of fruits and vegetables distribution system in Mexico. The theoretical base is the importance of local processes of production and marketing's organization in defining the characteristics of agrofood globalization. The analysis is based in a survey to producers as well as open interviews to different public and private actors of Soconusco region, as well as Tuxtla Gutiérrez city. Based in the case study, the work discusses some problems of the neoliberal model of State participation based in the market efficiency. Some studies on social processes in the economic life have shown the weakness of the supposition that the free playing of market forces will conduct to the most efficient use of factors. It is concluded that besides of national norms and global requirements' observance, agrofood quality is closely related with local processes, namely the institutionalized patterns of farming and yielding organization, purchase-selling practices, and producers' strategies.

<sup>1</sup> Basado en la investigación coordinada por los autores, denominada Estrategias de comercialización nacional e internacional del mango en el Soconusco, Chiapas. Contó con financiamiento del FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Chiapas, Proyecto CHIS-2002-C01-6910, y la UNACH.

**KEY WORDS**

Global agrofood chains, quality, social actor, mango, market

**INTRODUCCIÓN**

A pesar de la pequeña superficie que ocupa, la producción de frutas y hortalizas tiene un lugar

relevante dentro de la agricultura en Chiapas. En el año agrícola 2002-2003, estos cultivos participaron con 3.79% de la superficie cosechada pero con 18.95% del valor de la producción generado en el sector agrícola.<sup>2</sup> Esta aportación, así como la del mango (20.93% del valor de las frutas), se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Participación proporcional de las frutas, hortalizas y mango, en la superficie cosechada y valor de la producción por rubros (%). Año agrícola 2002-2003.

Grupo de cultivos	Superficie cosechada		Valor de la producción	
	Hectáreas	Participación de cada grupo respecto al total agrícola (%)	Miles de pesos	Participación de cada grupo respecto al total agrícola (%)
Total agrícola estatal	1 595 903.7		11 660 909.6	
Frutas y hortalizas	60 620.2	3.79	2 210 193.2	18.95
Frutas	52 552.0	3.29	1 902 243.1	16.31
Mango	16 603.0	31.59*	398 233.7	20.93*

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2005).

\*Los porcentajes se calcularon respecto a la superficie y valor de las frutas.

En el periodo de 1994 a 2004, la superficie plantada de mango en el estado pasó de 13 100 a 28 500 ha, de las cuales se cosechan 20 300. El 95% de esta superficie se ubica en las regiones Soconusco e Istmo-Costa,<sup>3</sup> con la participación casi de 10 000 productores. Se estima que en ambas

regiones existen alrededor de 10 000 ha de mango Ataulfo en crecimiento. Esta dinámica reciente manifiesta el interés tanto de productores locales como de diversos agentes distribuidores por el mayor precio que tiene el mango Ataulfo respecto de las variedades Manililla, Tommy, Haden o Kent. Además, las regiones mencionadas presentan una situación geográfica y climática que permite la cosecha temprana de la fruta –desde fines del mes de enero–. Estas tendencias se dan en el marco de una gran heterogeneidad socioeconómica y cultural de los actores participantes en las cadenas y redes de la agroindustria.

Algunos productores desarrollan actividades en la distribución nacional e internacional del mango, contratan personal experimentado y aplican técnicas avanzadas en el cultivo. Sin embargo, la mayor parte sólo se dedica a la producción y tiene como uno de sus principales problemas el escaso margen de maniobra, frente a un sistema de comercialización tradicional en México que concentra la distribución y ganancias en las centrales de abasto de las grandes ciudades.

<sup>2</sup> Para este cálculo, dentro de las hortalizas se consideró: sandía, papa, col, tomate rojo, chile verde y chile seco. Dentro de las frutas: plátano, mango, papaya, naranja, ciruela mexicana, durazno, manzana, coco/copra, marañón, macadamia, limón, aguacate, mamey, chicozapote y perón (INEGI, 2005). La información más reciente señala que la fruticultura ocupa, con 65 146 ha, 4.5% de la superficie agrícola total, y genera 5 364.7 millones de pesos (Salazar, 2005).

<sup>3</sup> El Soconusco e Istmo-Costa son dos de las nueve regiones político administrativas de Chiapas. Se localizan al suroeste del estado. La importancia del mango en el Soconusco es relativamente nueva; es decir, posterior a las crisis de cultivos como el algodón en la década de 1970, el café y el plátano a inicios de la década de 1990 (Fletes, 2004). La región Soconusco, colindante con Guatemala, tiene un clima húmedo con lluvias en verano, una precipitación de entre 2 500 y 5 000 mm anuales; abarca una extensión territorial de 5 475.5 km<sup>2</sup> y su población en el año 2000, fue de 664 437 habitantes distribuidos en 16 municipios (ECOSUR, 2004).

El contexto nacional reciente de esta dinámica corresponde a los procesos de reestructuración económica y política del Estado mexicano. Con base en una lógica neoliberal, desde principios de la década de los ochenta se estableció una profunda modificación basada en programas de apertura comercial, privatización de empresas paraestatales y retiro de los apoyos públicos al campo: subsidios, crédito, asistencia técnica, entre otros ( Appendini, 2004).

Diversos autores han analizado los problemas estructurales y macroeconómicos asociados al nuevo modelo de intervención estatal (Stiglitz, 2003; Lustig, 2002). Sin embargo, se ha demostrado de manera más concreta que la complejidad y heterogeneidad social son dimensiones fundamentales –y no sólo variables externas– en los procesos de cambio relacionados a las políticas gubernamentales (González, 2003; Rodríguez y Chombo, 1998). Cuando se hacen a un lado los axiomas economicistas y se analizan las relaciones –y no sólo los resultados de la interacción– entre actores sociales, la suposición de eficiencia económica como producto automático del libre juego de las fuerzas del mercado, se muestra cada vez más alejada de la realidad. Para ello basta señalar que en las últimas dos décadas las desigualdades regionales en México han crecido (Wong, 2001; Alba, 2003).

El crecimiento de la producción y exportación de mango en Chiapas se da en un contexto más amplio de inserción de los temas y prácticas de la calidad y la sustentabilidad, como parte de las dinámicas socioculturales de la globalización (Rodríguez, 1998; González, 2004). La presencia de enfermedades en el ganado vacuno y en aves en algunas regiones del mundo ha propiciado nuevas regulaciones comerciales, en este caso con el argumento de la inocuidad alimentaria. Además, han surgido nichos de mercado de productos orgánicos, con distinción geográfica o sellos de comercio justo, los cuales representan un espacio para la diversificación de las oportunidades comerciales para los productores de países en desarrollo, sin dejar de reconocer las relaciones de poder entre los actores involucrados (Renard, 1999; Rodríguez, 2002).

Existe una concentración de los circuitos de distribución por algunas empresas transnacionales (Renard, 1999); por esa razón, Bonanno (2003) señala, en el marco de la globalización capitalista, una contradicción “entre el proceso de homogeneización y centraliza-

ción del control de los procesos de producción y distribución de mercancías agroalimentarias (los circuitos comerciales), y de la ideología de la diversidad, multiculturalismo” y libre mercado, que está en la base de la reestructuración económica de los Estados y de la diversificación de los mercados de alimentos.

De ahí la importancia de analizar los procesos sociales de producción y distribución de frutas y hortalizas, pues en el contexto de los cambios mencionados se ha aplicado un paquete de políticas y programas homogéneos para beneficiarios que se caracterizan por una gran diferenciación en sus formas de organización –visiones, significados y prácticas cotidianas– para la producción. Como ejemplo tenemos que, desde hace un poco más de dos décadas, el gobierno mexicano ha establecido programas para mejorar los estándares de calidad del mango. Destacan los programas de Sanidad e Inocuidad Agroalimentaria, y la marca oficial México Calidad Suprema. Por otro lado, el gobierno estadounidense exige el tratamiento hidrotérmico<sup>4</sup> para que el mango mexicano pueda ser introducido a ese país. Esta regulación se aplica con la supervisión de EMEX (Empacadores de Mango de Exportación, A.C.), NORMEX (Sociedad Mexicana de Normalización y Certificación, A. C.), USDA (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos) y SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación).<sup>5</sup>

De manera exploratoria se estudió aquí el proceso social de mejoramiento de los estándares de calidad del mango en el Soconusco.<sup>6</sup> Se puso atención en las prácticas productivas locales y relaciones sociales

<sup>4</sup> El tratamiento hidrotérmico es un proceso obligatorio para la exportación de mango a los Estados Unidos de América. Consiste en bañar con agua caliente el producto por tiempos determinados de acuerdo con su variedad y tamaño.

<sup>5</sup> Además del paquete de programas para la calidad, en México se estableció el de Sistemas Producto, que son grupos formados por actores productivos, gubernamentales y comerciales, en los niveles regional, estatal y nacional (Ley de Desarrollo Rural del año 2001).

<sup>6</sup> Este proceso está estrechamente ligado con las dinámicas de producción de mango de la región Istmo-Costa. Esto se debe tanto a las relaciones sociales históricas entre los habitantes como a la participación de ambas regiones en la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta, la cual se detalla en los siguientes apartados.

vinculadas a las regulaciones para la exportación y en los programas nacionales de sanidad. Estos procesos tienen una estrecha relación con el intermediarismo, el cual es parte intrínseca del sistema de distribución de frutas y hortalizas en México (Rello y Sodi, 1989). Además, se intenta discernir sobre algunas de las contradicciones del modelo de participación del Estado que se basa en "dejar hacer" al mercado.

### MATERIALES Y MÉTODOS

El planteamiento teórico metodológico de este trabajo se sustenta en la importancia de la sedimentación y particularidades locales así como en la transformación global, es decir, de acuerdo con Murdoch *et al.* (2000), en la incrustación local de las cadenas agroalimentarias. Según estos autores, "los procesos globales son mediados y algunas veces refractados por las especificidades regionales y locales, lo cual es intrínseco a la industrialización del sector alimentario".

Las estrategias de las corporaciones internacionales y los programas de calidad adquieren una expresión local, no sólo porque tienen que adaptarse a las condiciones del medio ambiente y la naturaleza, o porque tienen que adecuarse a las condiciones laborales locales, sino también porque en este contexto los agentes participantes en las cadenas de mercancías interactúan, confrontan ideas, visiones y rutinas, definiendo en el tiempo resultados diferentes e incluso ajenos a las decisiones individuales. Heffernan

y Constance (1994) mencionan que la reestructuración del sistema agroalimentario global es experimentada en el nivel local-regional en la medida en que la población rural toma o resiste la redefinición de sus roles en el sistema global.

Aquí se presenta además un estudio sobre la diversidad de prácticas sociales y de cultivo de distintos actores que están constantemente recreando redes de producción y comercialización de mango ligadas con ámbitos locales y globales. La calidad se entiende aquí en el sentido de las prácticas productivas desarrolladas en el marco de la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta y de las regulaciones de EMEX y USDA.

Las técnicas de investigación fueron las siguientes: a). Se aplicó una encuesta durante los meses de febrero y marzo de 2004, a una muestra de 135 productores que poseen una superficie de huerta igual o menor a 60 ha,<sup>7</sup> con el fin de analizar aspectos específicos de los sistemas productivos y de comercialización del mango. El diseño de la muestra fue estratificada aleatoria, con base en los padrones de productores de las Juntas Locales de Sanidad Vegetal de Tapachula, Acapetahua, Mapastepec y Villa Comaltitlán<sup>8</sup> (este tipo de estudios no se había realizado en la región, por lo que se hizo un aporte en cuanto a la disponibilidad de información regional, que es muy escasa y dispersa). La información de los productores de la muestra se presenta en la tabla 2. b). se realizaron entrevistas semi-estructuradas a productores y comercializadores (bodegueros,

Tabla 2. Número de productores en la muestra, por estrato, tipo de propiedad y municipio.

Estrato	Nº	Tipo de propiedad	Nº	Municipio	Nº
De 0.1 a 1 ha	19	Pequeña propiedad	32	Frontera Hidalgo	1
De 1.1 a 5 ha	78	Ejidal	101	Huehuetán	5
De 5.1 a 20 ha	30	Comunal	1	Mapastepec	33
De 20.1 a 60 ha	8	Ejidal y pequeña propiedad	1	Mazatán	22
				Suchiate	15
				Tapachula	16
				Villa Comaltitlán	43

<sup>7</sup> Los productores de superficies mayores a 60 ha no son representativos en la región (referido en términos numéricos), pero fueron analizados como socios o dueños de empresas emparadoras.

<sup>8</sup> La información de Acapetahua fue obtenida en la Junta Local de Mapastepec. El padrón de la Junta de Tapachula contiene la información de los municipios de Acacoyagua,

Acapetahua, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico y Tuzantán. La encuesta se aplicó a productores de ejidos, cantones, rancherías y cabeceras municipales. Se manejaron cuatro estratos de productores, agrupados respecto de la superficie sembrada.

empacadores y encargados de percederos en los supermercados) ubicados en la región Soconusco, así como en Tuxtla Gutiérrez. c). Se revisaron y analizaron diversos estudios sobre el tema.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Organización regional para la calidad del mango

El principal programa de intervención pública que trata de mejorar la calidad del mango en la región corresponde a la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta.<sup>9</sup> En ella participan el Comité Estatal de Sanidad Vegetal y las Juntas Locales de Sanidad Vegetal (organismos auxiliares del primero) localizadas en los municipios de Tapachula, Mapastepec, Villa Comaltitlán, Pijijapan y Tonalá.<sup>10</sup> La importancia de esta campaña en la búsqueda de estándares de calidad de la fruta se debe a que su cumplimiento estricto le permite a los productores certificar sus huertos como *temporalmente libres* (cosechar mango sin gusano) y de esa manera, de acuerdo con las normas oficiales mexicanas respectivas y las regulaciones de USDA, ellos pueden movilizar el mango a todo el país y a los Estados Unidos. Los recursos para este programa provienen de una aportación tripartita (federal, estatal y de productores) en el marco del Programa Alianza para el Campo.

Entre los cambios recientes de la organización para la calidad, debe señalarse que en junio y julio del año 2000, se formaron asociaciones locales de productores en Mapastepec y Villa Comaltitlán. Además, en julio del mismo año fue aprobada para estos municipios la constitución de Juntas Locales de Sanidad Vegetal. Los productores pertenecientes a estas Juntas, principalmente los más involucrados en las actividades, se muestran satisfechos con el funcionamiento de la campaña, otros grupos

no están conformes. Sin embargo, gracias a estos cambios los productores pudieron recaudar recursos por concepto de movilización de la fruta para canalizarlos en una proporción de 15% a apoyos productivos mediante las asociaciones locales de productores. Otro logro fue la puesta en marcha, en el año 2003, del Certificado de Origen de Productos Regulados Fitosanitariamentemente (COPREF) que se emite sólo por las Juntas Locales de Sanidad Vegetal. Con la COPREF se logró saber cuánto se movilizaba y su procedencia. Estas acciones influyeron en la organización de los productores, quienes mostraron mayor interés en afiliarse a las Juntas.

En este contexto, desde finales de los años noventa, los empacadores agrupados a nivel nacional en EMEX, decidieron contratar los servicios de NORMEX para supervisar que la fruta de exportación cumpliera con las normas nacionales de sanidad y que el proceso de empaque se apegara al Plan de Trabajo para Tratamiento y Certificación de Mangos Mexicanos, dirigido y acordado entre SAGARPA, USDA y EMEX.<sup>11</sup> En especial, este plan exige el tratamiento hidrotérmico de la fruta. En Chiapas, todas las empresas que cuentan con infraestructura para este proceso (a las que se referirán como empresas ETH) se localizan en la jurisdicción de las Juntas Locales de Sanidad Vegetal, en los municipios de Tapachula y Mazatán.

Como puede notarse, ha habido cambios importantes en cuanto al control que se ejerce sobre la producción y movilización de la fruta. Sin embargo, el marco regulatorio no asegura una homogeneidad en las prácticas agrícolas del productor y en los mecanismos de comercialización y reconocimiento de la calidad. La diversidad de actores y procesos interrelacionados afecta la operación de estas regulaciones en campo, cuestión que se analiza enseguida.

<sup>9</sup> Otros programas como México Calidad Suprema o Buenas Prácticas Agrícolas y de Manejo, han tenido poca aplicación en la mayoría de los productores.

<sup>10</sup> De acuerdo con el INEGI, los dos últimos pertenecen a la región Istmo-Costa. La campaña es operada por los productores en las Juntas.

<sup>11</sup> NORMEX A. C., se constituyó en 1993. "Es un organismo de tercería y a petición de parte de un grupo de particulares que de-

cide someterse a un programa de aseguramiento de la calidad de manera voluntaria, da fe de la calidad de la fruta y proceso de exportación", su dirección electrónica es: <http://www.normex.com.mx/>. Sin embargo, la supervisión de la exportación de mango se realiza a través de NORMICH (Normex de Michoacán, A. C., [www.normich.com.mx](http://www.normich.com.mx)). Además, en los empaques siempre se encuentra un agente de la USDA supervisando y registrando los lotes de mango enviados a los Estados Unidos.



**La crisis de los productores en el nuevo contexto, las redes de producción y comercialización, y la calidad del mango**

En la última década, empujados por los atractivos precios del mango Ataulfo, en el Soconusco se han asentado agentes distribuidores de distinta índole, tales como intermediarios, especuladores nacionales (conocidos como "coyotes"), empresas importadoras y distribuidoras norteamericanas y bodegueros locales, algunos de ellos productores vinculados directa o indirectamente a mayoristas de las centrales de abasto del D.F., Monterrey, Puebla, Guadalajara y Mérida.<sup>12</sup> Debido al grado de cobertura espacial de estos intermediarios, a la especialización de los agentes de la distribución, que participan en las esferas de mayoreo y exportación, y al cambio en las políticas del Estado (desaparición de la asistencia técnica, reorientación del crédito), los productores locales han enfrentado una grave crisis económica y social.

**La crisis de los productores en el contexto del "libre" mercado**

En este apartado se presentan algunos elementos que dan cuenta de la intensificación de la crisis para los productores. Cabe mencionar, en primer lugar, el asunto de los precios. En términos corrientes, el precio medio rural del mango en México ha crecido 127% (de 881 a 2 000 pesos por tonelada) en el periodo 1990-2002 (considerando los principales estados productores: Nayarit, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz, Sinaloa, Michoacán, Colima, Jalisco, Campeche y Baja California Sur). Sin embargo, en términos reales, ha caído 62.5% en ese periodo, calculado con el índice de precios del Banco de México, de julio de 2002 (Fletes, 2003).

No sólo los aspectos macroeconómicos son un factor que los pone en desventaja en esta relación de precios desfavorable para los productos agrícolas. En su definición, se encuentra la operación de actores clave, como son los distintos grupos de

<sup>12</sup> En este trabajo el término "coyotes" se refiere a aquellos tipos de intermediarios que, a diferencia de los bodegueros locales, no usan instalaciones de empaque, ya sean provisionales o permanentes, en sus actividades de especulación. Otros intermediarios son los empacadores para el mercado nacional y el de exportación. En las centrales de abasto se encuentran los mayoristas. En los puntos de ingreso a los Estados Unidos están los brokers y los importadores.

intermediarios que además de abastecerse en lugares lejanos, dispersos y con productores pequeños, otorgan financiamiento a través de la compra anticipada de la producción, es decir, de la huerta, desde unos meses hasta cinco años previos a la cosecha (esto se analiza en el siguiente apartado). Este apoyo financiero ha ido disminuyendo a través de los años debido a los riesgos climatológicos y la incertidumbre en los precios de venta. Sin embargo, la vinculación de los bodegueros locales con los mayoristas de las centrales de abasto es muy importante en el establecimiento de los precios a pagar en el Soconusco.

Uno de los problemas fundamentales en las cadenas agroindustriales, sobre todo desde la perspectiva de las políticas, es la gran heterogeneidad económica y social de los actores productivos. En el Soconusco, ésta se expresa tanto en las asimetrías de acceso a infraestructura de comunicación (transporte, caminos, teléfono) y de producción (variedad de cultivo, uso de riego, asesoría, instalaciones de manejo y empaque) así como en la visión que tienen los diversos productores respecto de su actividad. Mientras que para algunos los problemas principales son los precios y el intermedirismo, para otros los constituyen los aspectos del clima y la sanidad. Además cuentan con distintos niveles de educación formal, infraestructura, financiamiento y trayectorias históricas (tabla 3).

**Tabla 3. Aspectos sociales y económicos de los productores.**

Características	%
Tienen la actividad agropecuaria como principal fuente de ingresos	87.4
Sin financiamiento público	71.1
Poseen y usan tractor	19.2
Poseen y usan camioneta	32.5
Sin educación primaria o primaria incompleta	54.0
Viven exclusivamente de la cosecha del mango	17.7

Fuente: Fletes y Ocampo (en proceso de edición).

El Soconusco ha destacado históricamente por la exportación de productos agrarios como el mango, a pesar de que existe el minifundismo, aunque se encuentran casos de concentración de tierras en un solo dueño. De acuerdo con la información de los registros de huertas de mango de las Juntas Locales de Sanidad Vegetal de Mapastepec, Villa Comaltitlán, Acapetahua y Tapachula, el promedio de superficie por productor en el Soconusco es de 5.4 ha.<sup>13</sup> Específicamente, en la jurisdicción de la Junta donde se encuentran las huertas más grandes el promedio es de 12.2 ha,<sup>14</sup> mientras que en el resto de las Juntas éste es menor a 3 ha. Cuando no se toman en cuenta las huertas de superficie mayor a 60 ha, el promedio de la región baja a 4.36; el de Tapachula es 8.85 y el de Villa Comaltitlán, 2.69 ha.

#### Los procesos de intermediarismo y la calidad

Algunos productores han desatendido las actividades de la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta, este hecho está estrechamente relacionado a la descapitalización, la ineficiencia de los sistemas de información y la falta de infraestructura; sin embargo, también se vincula a la existencia en la región de un conjunto de interrelaciones entre actores individuales o colectivos en la búsqueda de estrategias para enfrentar tanto las acciones de intermediarios nacionales y transnacionales, como las exigencias de los diversos mecanismos regulatorios. Por su importancia, se procede a describir y analizar algunas prácticas de compra-venta<sup>15</sup> entre los actores participantes en la comercialización de mango en la región, pues ellas muestran el entramado social regional y la diversidad de formas de interacción, en donde los agentes buscan, ya sea obtener los mayores ingresos, diversificar sus ac-

tividades productivas, ampliar espacios de poder y relaciones políticas o, simplemente, mantenerse en la actividad.

Existen dos momentos en que los productores realizan la venta de mango en el Soconusco. El primero es en la cosecha y el otro como venta anticipada.<sup>16</sup> En el primer caso (para fines de exposición, y como se le conoce localmente, se le referirá aquí como venta *rejeada*), los productores venden la fruta cuando está en una condición ya sea de *tres cuartos* o *llegada*, términos que corresponden al grado de maduración. La fruta *llegada* alcanza un mejor sabor que la de *tres cuartos*, por lo que es preferida por los compradores,<sup>17</sup> en especial, por algunas empresas empacadoras de exportación. La venta de fruta de *tres cuartos* o *llegada*, implica en ocasiones la realización de negociaciones entre productor y comprador sobre el pago de jornales realizado por el último; para las actividades en la huerta (por ejemplo, la cosecha) o para la dotación de insumos (en el caso de las empresas ETH). En el año 2003, el 68% de los productores vendieron *rejeado*; dentro de este grupo, 16% no realizó el corte de la fruta por su cuenta y con su vigilancia, sino con las del comprador.

Tres son las formas de venta anticipada. La primera, cuando la producción de la huerta se vende desde uno hasta cinco años previos a la cosecha. En este caso, los participantes firman un acuerdo de pago en abonos (un contrato no notariado), mediante un documento donde se especifica el nombre del propietario de la huerta, el comprador, el número de registro de la huerta en la Junta Local de Sanidad, la superficie y el monto del contrato de compra-venta. A este tipo de venta se le denomina *en hoja*. Constituye una fuente de financiamiento para el productor, que consigue

<sup>13</sup> Los productores del municipio de Acapetahua aplican en sus huertas los lineamientos de la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta en coordinación con la Junta de Mapastepec.

<sup>14</sup> Parece bajo, pero es el resultado de un simple promedio. Debe considerarse que los empacadores y algunos productores manejan entre 200 y 1 000 ha propias o rentadas. Sin embargo, mientras que en esta jurisdicción 57.7% de los productores se encuentra en el estrato de menos de 5 ha, sólo

2.1% posee más de 60.

<sup>15</sup> Reconociendo la dificultad para identificar la complejidad y dinamismo de las relaciones sociales productivas en este rubro.

<sup>16</sup> La venta anticipada de fruta se realiza en otros estados como Colima, donde se le denomina venta *en pie* (Fletes, 2000).

<sup>17</sup> Se estima en 1.5 a 2 semanas el tiempo en que esta fruta madura completamente.

año con año recursos adelantados (durante los meses de marzo, abril y mayo por la cosecha de febrero a mayo del año siguiente) para las actividades en la huerta o para el sostenimiento de la familia.

La segunda forma de venta se denomina en *flor*. Corresponde a la venta cuando el árbol comienza a florear, esto es a partir de noviembre o diciembre. Otra venta es en *canica*. Ésta se realiza cuando la fruta ya está en formación; en este momento se puede hacer una estimación más precisa de los rendimientos de la huerta.

Entre las razones mencionadas por los productores para realizar la venta anticipada de la huerta están: "la vendo por el elevado costo de producción", o "para sacar aunque sea algo de los árboles que ya están". En el año 2003, el 31.11% de los productores vendió de esta manera su fruta, la mayoría de ellos a "coyotes". Esto significa que transfirieron al comprador algunas actividades del cultivo, principalmente el corte, la fumigación y limpieza.

Además de la situación económica, los productores recurren a estas formas de negociación porque en ocasiones tienen algunas otras actividades que consideran de mayor prioridad y se les hace más cómodo vender la huerta y olvidarse de su atención, total o parcial. Asimismo, mencionan problemas de escasez de cortadores (mano de obra) en la época de cosecha. Éstos prefieren emplearse con los bodegueros, "coyotes" o empacadores, formando cuadrillas con trabajo programado y constante, que trabajar con productores diversos. El punto importante sobre este conjunto de relaciones productivas es que se envía al mercado fruta con distintos grados de madurez.

Entre los productores y los agentes de la distribución se desarrollan alianzas y favores –acciones de reciprocidad–, mediante las cuales es posible colocar la fruta en el mercado independientemente de que se cumplan al pie de la letra las actividades requeridas por la Campaña Nacional contra Moscas de la Fruta. Cuando los productores recurren a la venta anticipada de la cosecha,

normalmente transmiten al comprador el compromiso de realizar actividades como la fumigación, limpieza y cosecha (además de la clasificación de la fruta, empaque y transporte). Sin embargo, no se tiene la certeza si los compradores (sean éstos los mismos productores, "coyotes", bodegueros locales o empacadores) llevan a cabo adecuadamente las acciones de monitoreo del grado de infestación de cada una de las huertas que tienen a su cargo.<sup>18</sup>

En el tema de la organización para la producción y comercialización, destaca el hecho de que los productores mencionan, por un lado, tener gran confianza en sus asociaciones y, por otro, muy poca respecto a los "coyotes", lo que contrasta con las acciones cotidianas, pues en realidad con los últimos sostienen la mayor parte de las relaciones para la comercialización. Este hallazgo concuerda con la propuesta de Granovetter (1999) sobre la "fuerza de los vínculos débiles". A pesar de que los vínculos con los intermediarios pueden considerarse como débiles, los productores recurren a ellos porque les permite una flexibilidad comercial y representa un ámbito de negociación para la obtención de los mayores precios posibles; además consiguen recursos adelantados.

Además de las asociaciones de productores constituidas bajo el esquema de organización gremial de la SAGARPA, los mecanismos de cooperación entre los productores son escasos. Hay algunos grupos de productores organizados en sociedades de producción rural o sociedades de solidaridad social, tanto en Acapetahua como en Huehuetán y Tapachula; mediante estas asociaciones, los productores además de lograr cierta mejoría en las condiciones de negociación frente a los actores de la distribución del mango, han ocupado algunos espacios de diálogo con agentes del Estado, lo que les da un margen de maniobra para la obtención de recursos.

### Las redes de distribución

Otra dimensión de la relación entre calidad y el sistema de distribución corresponde a la acción

<sup>18</sup> De esto dan cuenta algunos reportes periodísticos en el *Socónusco*, cuando informan sobre la presencia de lotes de mango

con larvas de mosca de la fruta (*Gráfico Sur de Chiapas*, viernes 3 de marzo de 2006).



de las empresas emparadoras de exportación y los supermercados. En el año 2004, las exportaciones del Soconusco<sup>19</sup> se concentraron en ocho empresas ETH. Entre 80 y 90% de este volumen se destinó a Estados Unidos y alrededor de 15% a Canadá. Esta situación establece un punto débil para las exportaciones de mango de Chiapas, puesto que a pesar de las ventajas actuales del mango Ataulfo, el mercado de los Estados Unidos muestra signos de saturación y reducción paulatina de los precios. Incluso, éstos son menores para los exportadores mexicanos que para los de otros países.

Analizando el periodo entre las décadas de los ochenta y noventa en México, el panorama que se presenta es de un crecimiento limitado de las compras directas de frutas y hortalizas frescas a los productores por parte de los supermercados. Éstas son de alrededor de 35% (Rello, 1989; Schwentesius, 2002). Si esto cambia en el futuro, se esperaría que los productores estén en condiciones de entregar los servicios exigidos por los segundos, como hacen los mayoristas de las centrales de abasto (CEDA). Para la mayoría de las cadenas de supermercados, las centrales de abasto de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey continúan siendo importantes para su abastecimiento, e incluso tienen oficinas en esas centrales (Lacroix et al., 2001).

El grupo de agentes participantes en la distribución (empacadores, bodegueros, "coyotes") está creciendo progresivamente en la potestad para establecer precios, manejar ritmos de abastecimiento de la fruta y fijar las condiciones para la comercialización regional, aunque siempre enfrenten resistencias de los productores. Aquí, un caso destacado es la actuación del productor-empacador-bodeguero-exportador, quien además de desarrollar actividades en la producción en varias regiones de México,<sup>20</sup> tiene infraestructura para la distribución directa en tierras estadouni-

<sup>19</sup> Con una producción total en la región de 104 972 ton, en ese año se exportó un volumen de 13 955 ton según el Centro de Investigación y Desarrollo de Plantaciones (COPLANTA) y las Juntas Locales de Sanidad Vegetal. COPLANTA es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado de Chiapas.

denses. Algunas de estos actores son los únicos que han ingresado al selecto grupo de empresas certificadas con el sello México Calidad Suprema de la Secretaría de Economía.

Esto deja en claro que las perspectivas ideologizadas sobre la "mano libre" del mercado, así como la acción del Estado en ese contexto, deben reformularse. El panorama que ofrece el sistema de distribución de mango desde el Soconusco plantea nuevos retos para la participación del Estado en la economía en un marco alejado de dogmatismos.

De acuerdo con lo señalado anteriormente, se presentan las siguientes preguntas para la reflexión y la investigación posterior sobre este tema: ¿están dispuestos el aparato y los actores del Estado a establecer estrategias efectivas para apoyar las acciones colectivas y mejorar las condiciones sociales de los productores agrícolas en el ámbito regional?, ¿existe la disposición para crear las instituciones que establezcan y hagan cumplir reglas claras y eficaces para incidir, de manera responsable<sup>21</sup> en aspectos clave de la producción y distribución nacional e internacional, como son: 1. Calidad diferenciada, 2. Costos de exportación, 3. La acción de los mayoristas de las centrales de abasto, 4. La operación regional y los vínculos comerciales de los empaadores y empresas transnacionales con los productores? La movilización de los actores productivos y políticos regionales y nacionales hacia la orientación de las prioridades públicas en ese sentido, es una base fundamental para dirigir la operación de las cadenas agroalimentarias hacia una participación activa de los productores y una distribución más equitativa de los beneficios.

## CONCLUSIONES

En este trabajo se presentó un análisis sobre cómo, en el contexto de la globalización agroalimentaria, los actores sociales constituyen formas

<sup>20</sup> Tres emparadoras localizadas en el Soconusco tienen instalaciones de recepción también en el estado de Nayarit.

<sup>21</sup> Es decir, tratando de estimar, en la medida de lo posible, el alcance de las políticas. Por ejemplo, muchos intermediarios desempeñan una función social, al acudir a localidades lejanas y a la vez juegan como agentes de financiamiento de los productores.

institucionalizadas de organización, y cómo éstas se incrustan en la aplicación de políticas diversas, en especial las de calidad.

Los programas de calidad de los alimentos como una de las dimensiones de la reestructuración global agroalimentaria no se practican y ocurren ajenos al contexto de organización regional para la producción. Los actores locales, en este caso los productores agrícolas diversos y los mismos funcionarios, desarrollan una serie de estrategias para enfrentar, adoptar, resistir o apropiarse de los planteamientos del Estado y de los agentes de la globalización.

Cuando se plantean desde una perspectiva de política homogénea, los programas regulatorios de calidad operan con deficiencias en su aplicación, debido a que existe resistencia por parte de muchos productores e incluso por agentes del Estado (Mathews, 2006) que se encuentran "poco informados" y, en el primer caso, desilusionados por los precios obtenidos. Además, existen prácticas sociales locales en las que no se incorporan consideraciones para cumplir criterios de calidad, por lo menos en los términos señalados por las regulaciones que deben observar los actores involucrados en las cadenas agroindustriales.

Por tanto, se propone entender la calidad como un proceso dinámico donde intervienen instituciones, prácticas locales y redes de relaciones entre actores sociales (productores, distribuidores, consumidores). Este proceso implica la presencia de una diversidad de significados que los actores atribuyen a políticas específicas de la calidad agroalimentaria, de acuerdo con su trayectoria individual y colectiva, recursos y organización.

**Recibido:** 28 de febrero de 2005

**Aprobado:** 7 de agosto de 2006

## REFERENCIAS

**ALBA, F.** (2003). *Tendencias de la desigualdad regional en México ante el TLC*, en Fuentes, N.; Díaz-Bautista, A.; Martínez-Pelligrini, S. (Coords.), Crecimiento con convergencia o divergencia en las Regiones de México. Asimetría centro-periferia, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, México.

**APPENDINI, K.** (2004). *Las políticas agrícolas y de desarrollo rural en América Latina en retrospectiva: viejos problemas, nuevos discursos*, en Del Valle, R. C. (Coord.), El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización, UNAM, IIS, Plaza y Valdés, México.

**BONANNO, A.** (2003). *La contradicción de la globalización agroalimentaria*, III Congreso Internacional de la Red de Investigación Socioeconómica sobre Frutas Hortalizas y Flores (RISHORT), Guadalajara, México.

**ECOSUR** (2004). *Breve diagnóstico del Soconusco*, Tapachula, México.

**FLETES, H.** (2000). *Coordinación territorial en las cadenas de producción de la agroindustria de mango en dos regiones de Colima, 1990-1999*, Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, El COLEF, San Antonio del Mar, Baja California, México.

**FLETES, H.** (2004). *Territorio y transformación de la cadena productiva de plátano en el Soconusco*, en Carta Económica Regional, No. 87, Enero-Marzo, INESER, Universidad de Guadalajara, México.

**FLETES, H. Y OCAMPO, G.** (2003). *Características y tendencias del mercado de mango*, Mimeo, UNACH, FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Chiapas.

**FLETES, H. Y OCAMPO, G.** *El análisis territorial de la globalización agroalimentaria. Intermediarismo y procesos de calidad en la cadena productiva de mango en el Soconusco, Chiapas*, (En proceso de edición), Universidad Autónoma de Chiapas, FOMIX CONACYT-Gobierno del Estado de Chiapas.

**GONZÁLEZ, H.** (2003). *Estado e ideologías del desarrollo. Las organizaciones empresariales locales en México*, IV Congreso Internacional de la Red de Investigación Socioeconómica sobre Frutas, Hortalizas y Flores (RISHORT), Guadalajara, México.

**GONZÁLEZ, H.** (2004). *La sustentabilidad y las cadenas globales de mercancías: la agricultura de exportación en México*, en Del Valle, R. C. (Coord.), El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el concepto de la mundialización, UNAM, IIS, Plaza y Valdés, México.

**GRANOVETTER, M.** (1999). *La fuerza de los vínculos débiles*, en Política y Sociedad, 33:1-20.

**HEFFERNAN, W. AND CONSTANCE, D.** (1994). *Transnational corporations and the globalization of the food system*, in Bonanno, A. et al., *From Columbus to Conagra: the globalization of agriculture and food*, The University Press of Kansas, United States of America.

**INEGI** (2005). *Anuario Estadístico Chiapas*. Edición 2005, tomo II, Aguascalientes, México.

**LACROIX, R.** et al. (2001). *Marketing of fruits and vegetables*, The World Bank Group.

**LUSTIG, N.** (2002). *Macroeconomía con responsabilidad social*, en Solana, F. (Coord.), *América Latina XXI: ¿Avanzará o retrocederá la pobreza?*, Parlamento Latinoamericano, FCE.

**MATHEWS, A. S.** (2006). *Ignorancia, conocimiento y poder. El corte de la madera, el tráfico ilegal y las políticas forestales en México*, *Revista Desacatos*, N° 21, mayo-agosto, CIESAS, Guadalajara, México.

**MURDOCH, J.; MARSDEN, T. AND BANKS, J.** (2000). *Quality, nature and embeddedness: some theoretical considerations in the context of the food sector*, in *Economic Geography*, April 76 (2):107.

**RELLO, F. Y SODI, D.** (1989). *Abasto y distribución de alimentos en las grandes metrópolis. El caso de la Ciudad de México*, Nueva Imagen, México.

**RENARD, M.** (1999). *Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café*, CEMCA, México, D.F.

**RODRÍGUEZ, M. G.** (2002). *La denominación de origen y el mercado de la distinción*, CIESAS, SAGARPA, México.

**RODRÍGUEZ, M. G. Y CHOMBO, P.** (Coords.) (1998). *Los rejugos de poder. Globalización y cadenas agroindustriales de la leche en Occidente*, CIESAS, CIATEJ, UAM, SIMORELOS, México.

**SALAZAR, P.** (2005). *Quinto Informe de Gobierno*, Secretaría de Planeación y Finanzas, Chiapas, México.

**SECRETARÍA DE ECONOMÍA**, <http://www.economia-nmx.gob.mx/>.

**SCHWENTESIUS, R. AND GÓMEZ, M.** (2002). *The rise of supermarkets in México: impacts on horticulture chains*, in *Development Policy Review*, Blackwell Publishers, United Kingdom, United States of America, 20(4).

**STIGLITZ, J.** (2003). *El malestar en la globalización*, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, México.

**WONG, P.** (2001). *Desigualdades regionales y cohesión social*, en De María y Campos, M. y Sánchez, G. (Eds.), *¿Estamos unidos mexicanos? Los límites de la cohesión social en México*. Informe de la Sección Mexicana del Club de Roma, Planeta, México.

#### Dirección institucional de los autores

**HÉCTOR B. FLETES OCÓN**

Universidad Autónoma de Chiapas  
hectorf@unach.mx

**GUADALUPE OCAMPO GUZMÁN**

Universidad Autónoma de Chiapas  
guzocamgua@hotmail.com